

# EL AUTONOMISTA

## SEMENARIO REPUBLICANO

BIBLIOTECA PUBLICA  
GIRONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza del Molino, 4, 3.º

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital.. . . . . 1'25 peseta trimestre  
Fuera.. . . . . 1'50 » »

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

á precios convencionales

### EL INDULTO

El día de San Alfonso no se indultó á los que sufren condena por el llamado proceso de Montjuich. Otra vez se evidenció el divorcio que existe casi siempre entre las resoluciones tomadas en elevadas esferas, y las legítimas aspiraciones de la opinión pública. El hecho, no obstante, produjo general indignación. Tal vez se pretendió fomentarla, para que, dos días después, el decreto de indulto, por inesperado, fuese bien acogido, y pasasen sin protesta los menguados términos en que está concebido: por él se conmutan las penas de reclusión por las de extrañamiento perpetuo ó temporal, según la diferente situación de los penados. ¿Es así cómo se quiere satisfacer la vindicta pública?

Se equivoca el gobierno; quiere equivocarse el señor Silvela: no es la gracia de indulto lo que se ha pedido en los miles de mitings celebrados en España para alcanzar la revisión de aquel proceso. La gracia de indulto supone el reconocimiento de culpabilidad en el que es objeto de ella. Si la opinión creyera realmente culpables del abominable crimen cometido en la calle de Cambios de Barcelona, á los que fueron indultados el jueves, no estaría de su parte; los mismos que abogamos para que se revisara la causa sintiéndonos con energía para volver por los fueros de la inocencia condenada, no la hubiéramos tenido para convertirnos en paladines de gente perversa y desalmada.

Los revisionistas queríamos, por exigirlo así el sentimiento de justicia, el indulto de aquellos infelices, no por gracia, sino como rehabilitación que les es debida, por los atropellos que les hizo sufrir un error ó una infamia de los que les juzgaron. Pedíamos más: pedíamos que á éstos se les exigiera estrecha responsabilidad. ¿Se nos ha atendido?

El señor Silvela, ó el gobierno, encargó la revisión á los que, por espíritu de clase, eran recusados por todos los hombres de

conciencia recta, para cumplir aquella sagrada misión. No sabemos qué admirar más, si el cinismo del jefe de gobierno, ó el temple de los que aceptaron un encargo que, cuando menos por delicadeza, no podían admitir. Nada resultó de ese indigno simulacro de revisión. ¿Qué había de resultar?

En este estado las cosas, era de creer que se resolvería el conflicto apelando al recurso que ha poco puso término en Francia á la debatida cuestión Dreyfus. Ni esto, que conciliaba, hasta cierto punto, las pretensiones de todos, los de arriba y los de abajo; ni esto, que era como una reparación inequívoca; ni esto ha querido hacerse. El indulto está concedido de tal suerte, que sobre ser depresivo, no redime de su infortunio á los que seguimos creyendo inocentes. Tendrán una cárcel más ancha; pero, vivirán sujetos á la suspicacia de la policía de todos los países, y seguirán siendo proscritos de su patria y de su hogar. Cruel era su destino en presidio; es inhumano el que se les depara en el extrañamiento.

El indulto ese, no puede satisfacer á nadie. Es una de tantas componendas que arreglan los políticos de la restauración, para hacer ver que acceden á los clamores populares, sin proponerse en el fondo otra cosa que mantener orgullosamente sus torpezas y sus villanías, á costa de todo, sin escrúpulo de ninguna especie.

¿Cabe mayor desmoralización en un Estado?

ANTONIO FRANQUESA Y SIVILLA.

### La guerra actual

En todos los tiempos y en todos los países, la guerra es actualidad. La prensa diaria, que ha de registrar al día los acontecimientos, necesita siempre una sección destinada á guerras y matanzas. Allá, en tiempo de Octavio Augusto, dicen que

por primera y última vez reinó en el mundo la paz... sería en el mundo romano, que distaba de ser lo que hoy llamamos «el mundo». Continentes enteros é innumerables islas eran desconocidos para los romanos, y la paz octaviana coincidiría tal vez con las viejas luchas de los chinos, la invasión de los aztecas en Méjico, ó las guerras primitivas de la *Terra incognita* del Africa.

Y precisamente en Africa es donde hoy se pelea. Dos Repúblicas, ayer nacidas y ya prósperas, defienden su territorio amenazado por la rapacidad monárquica de una de las rancias Monarquías europeas.

Hasta la fecha no le han servido de mucho á la altiva y poderosa Britania, ni sus empenachados generales, ni su gallarda soldadesca, ni sus libras esterlinas. Los surafricanos se baten con valentía, con espíritu de abnegación y con singular acierto. Bien se ve que defienden la independencia de su patria, de una patria fundada por ellos mismos, creada por su esfuerzo, más amada, por consiguiente, que las patrias heredadas, que esas viejas naciones en cuya formación no han laborado las generaciones llamadas á defenderlas. Debe suceder, con el apego á la patria, lo que con las fortunas: las defienden mejor los que las crean que los que las heredan.

Los militares de Europa, aunque sorprendidos por los éxitos de los africanos, los ven con regocijo; de ellos deducen argumentos contra los ejércitos de voluntarios, imaginando que los fracasos del ejército inglés obedecen únicamente á su composición. Error insigne, pues lo que se deduce de las derrotas inglesas cuando se discurre con serenidad, es que cualquiera otro ejército de Europa tendría la misma suerte. Los transvaalenses y los orangistas no son menos voluntarios que los soldados ingleses, lo cual no les impide vencer. Al contrario, es lo que más contribuye á su victoria.

Sus caudillos, por otra parte, han procedido con el mayor acierto en la preparación de la campaña y en la ejecución.

El plan, bien concebido y mejor ejecutado, consistía en la adopción de la ofensiva estratégica y la defensiva táctica. La ofensiva estratégica es siempre ventajosa, lo mismo desde el punto de vista militar que en el concepto político; militarmente, porque anima á las tropas, las entusiasma, les inspira confianza en ellas mismas; políticamente, porque lleva la guerra al territorio enemigo. Hasta la hora presente no se ha disparado un tiro en el Transvaal, pues se lucha en territorio inglés.

En táctica, y dado el armamento moderno, la ventaja está en la defensiva. Los alemanes creen ventajosa la ofensiva, lo propio en táctica que en estrategia; pero es consecuencia de los éxitos que ellos debieron á su sistemática ofensiva contra dinamarqueses, austriacos y alemanes, cuyos ejércitos eran en todos conceptos inferiores al prusiano.

Los militares europeos, según han expresado en sus periódicos, imaginaban que White, después de la derrota y encerrado en Ladysmith, no tardaría en capitular ó le tomarían la plaza por asalto. Más discretos los boers, se contentaron con asediar al vencido, no intentando un asalto que hubiera sido infructuoso y en el que hubieran perdido mucha sangre. ¿Por qué á última hora han cometido el error de escuchar el consejo de los alemanes? Hay en su campo no pocos oficiales extranjeros, los alemanes pasan de 50, y ellos los indujeron á intentar un asalto, que ha sido valerosamente rechazado, resultando asaz cruento. Que aprovechen la lección y no vuelvan á oír consejos de alemanes.

Una plaza, una simple trinchera, defendida por tropas regulares armadas á la moderna y bien municionadas, es muy difícil de tomar; y más difícil cuando los defensores son ingleses, que son, después de los turcos, los mejores soldados de trinchera, los más aptos para la defensiva. Déjense los africanos de pedir lecciones á militares científicos, especialmente alemanes, que la gran ciencia, en la guerra, como en todo, es el sentido común.

Nadie sabe cuál será el resultado de la guerra. Siendo Inglaterra la nación más poderosa del mundo, se teme que acabe por triunfar. Con todo, ha planteado mal este problema, ha tenido mala suerte, ha empezado mal y es posible que acabe por ceder. Si se le sublevaran sus posesiones de Africa, está perdida.

Pero se equivocan los que esperan el triunfo de los boers de las complicaciones europeas. La intervención de Rusia, de Francia ó de Alemania, y aun de las tres juntas, y de todas las potencias, sería la salvación de Inglaterra. Abandonaría su ruinoso empresa del Transvaal y acabaría con la ruín Europa. Inglaterra, aunque esto parezca inocente paradoja, es más te-

mible para las naciones europeas, que para una república del interior de Africa, sin costas y sin naves, sin alianzas comprometedoras, sin intereses dinásticos y animada de sano y desinteresado patriotismo.

N. ESTÉVANEZ.

## La Asamblea de Valladolid

Está visto que aquí se huye de hablar claro al pueblo. Se ha celebrado la Asamblea de Valladolid, sin que se diga de dónde han de salir los recursos con que debemos llevar á cabo las suspiradas reformas. Quiso que se lo dijera un representante de la Cámara de comercio de Granada, si no lo recordamos mal, el señor Camacho; no consiguió su intento. Sólo allá en una de las bases, tratándose del crédito agrícola, se indicó, por vía de ejemplo, la conveniencia de buscar fondos imponiendo un canon proporcional sobre los beneficios que el Banco por su privilegio de emisión obtenga.

Quiere la Asamblea de Valladolid, completamente adherida al programa de Zaragoza, que se realice la enseñanza elemental gratuita y obligatoria, se proteja directamente la construcción de canales y pantanos, se establezca el crédito agrícola en la forma más sencilla y más accesible á los pequeños labradores, se fomente la agricultura, las artes y la ganadería, se repueble los montes, se ejecute con urgencia una red de ferrocarriles secundarios, se favorezca la construcción de buques y se dé primas á la navegación de altura. Quiere, además, que se mejore la situación de los oficiales del ejército, se inicie resueltamente un plan de obras públicas, y se generalice la enseñanza agrícola.

Exige todo esto millones y millones de pesetas; y la Asamblea, no solamente calla de dónde se ha de sacarlos, sino que también repite que es indispensable llegar, cuando menos, á una reducción de cien millones en los actuales servicios. Comprenderíamos que dijera que se ha de dedicar esos cien millones á la iniciación de esas reformas; veríase siquiera que no ignora la gravedad del problema y, aunque tímidamente, propone una base sobre que empezar á resolverlo.

Si hubiese sido valiente y sincera, muy otra conducta habría seguido. Después de haber manifestado todas sus aspiraciones, habría dicho al pueblo: «Esas reformas que te propongo, no son para hechas sin grandes sacrificios. O tú te prestas á nuevos y más onerosos tributos, ó es imposible que las consigas. Francia ha gastado, sólo en la difusión de la enseñanza, miles de millones; ya que tú no puedas hacer

otro tanto, ¿por qué no buscas medios de suplir tu deficiencia? Rebaja los gastos de la corona, suprime las obligaciones eclesiásticas, corta de un tajo los haberes pasivos, conténtate con un ejército de 25.000 hombres, ahorra los gastos que ocasiona la cobranza de las contribuciones, dejando que las provincias recauden, por los tributos que les parezcan más fáciles y menos gravosos, la cuota que en los presupuestos del Estado les corresponda. ¿No quieres? Una de dos: ó resignate á seguir en la pobreza y la ignorancia, ó muéstrate dispuesto á que te exijan nuevas contribuciones y de año en año aumente la sección de la deuda.»

El pueblo, con este lenguaje, no se haría las ilusiones que se está haciendo; y tal vez á fuerza de encarecerle nuestro lamentable atraso, así en la enseñanza como en la industria, ó aceptaría resignado nuevos tributos, ó exclamaría: «El clero puede vivir sin que recurra á las arcas del Tesoro; el cobro de haberes pasivos es un insulto á las clases contribuyentes en hombres que tienen otros medios de vida y tal vez de lujo y fausto. Suprime esos haberes y esas obligaciones.»

Nuevas cargas, ¿cómo ha de aceptarlas el pueblo, si vosotros, los hombres de las Asambleas, le soliviantáis contra todo nuevo vejamen y le mecéis en la dulce ilusión de que sin aceptarlas cabe llegar á la regeneración del reino?

Gran bien podrían producir Asambleas como la de Valladolid, si fuesen menos cobardes; hoy no producen sino una agitación tan pasajera como estéril. A la postre se ha ocurrido á la de Valladolid la creación de un nuevo partido. ¿No teníamos aún bastantes, señor Paraíso? Ha sido necesario crear otro para satisfacción de la vanidad y el orgullo. Se ha logrado desbancar á Costa, ¡qué triunfo! Gracias que á Costa no se le ocurra formar otro bando. Siguen el camino de los republicanos esas Cámaras mercantiles y agrícolas: invocan la unión para más dividir el ya desmenuzado campo de la política. No se ve en parte alguna la luz; sólo si sombras y nieblas.

## La enseñanza práctica

Sufrimos al oír que no sabe leer el 60 por 100 de los españoles. Para que aumente el número de los que conozcan el alfabeto, encontramos aceptables todas las medidas. Nos parecería bien que se enseñara la lectura y la escritura en los cuarteles, en los buques de guerra y en los talleres donde hubiera más de veinte trabajadores; nos parecería bien que se multiplicase las escuelas y se asignase para

erigirlas y mantenerlas millones de pesetas, nos parecería bien que se levantase para conseguirlo los grandes empréstitos que ha realizado en los treinta años de existencia la vecina República.

Por mucho, sin embargo, que se hiciera, no se habría de conseguir en bastante tiempo que el pueblo español adquiriera los conocimientos de que necesita para el desarrollo de su agricultura y de sus artes, ya que la lectura es, no instrucción, sino medio de alcanzarla. En tanto ¿no sería posible acelerar el desarrollo intelectual de nuestros compatriotas?

Cuando pusimos el pie en América, encontramos pueblos cultos que no disponían de la escritura. Méjico tenía sólo, para la transmisión de sus ideas, geroglíficos que apenas servían más que para la consignación de datos históricos y noticias cronológicas, pintura de costumbres y designación de nombres de reyes y caudillos. En el Perú no había ni esos geroglíficos; por toda escritura tenían unos que llamaban *quippus*, combinación de cordones con los cuales podían, si no traducir ideas, llevar una rigurosa estadística de los habitantes del imperio, de los que al año nacían ó morían, de los que podían servir para el ejercicio de las armas, de los que había disponibles para las minas y para la construcción de obras públicas, de los artículos que sus pósitos y sus tambos contenían, y del importe y la recaudación de los tributos.

Esas dos naciones y la de los mayas, muy parecida á la de Méjico, habían no obstante llegado á un grado de cultura que les había permitido determinar el curso aparente del sol con la misma precisión que lo habían hecho las gentes de Europa, darse un sistema regular de gobierno, favorecer la agricultura con aguas á veces traídas de lejanas fuentes por atarjeas labradas á través de los montes, llevar á la perfección la cerámica, las labores de oro y plata, los tejidos, ya de algodón, ya de lana, y levantar grandes y sólidos monumentos que revelaban el conocimiento de las leyes de la gravedad y las de la geometría, asombrando con que á pesar de la absoluta carencia de instrumentos de metal, pudiesen hacer los parámetros de modo que no cupiese meter en las juntas la más aguda hoja de una espada.

¿Cómo pudieron llegar esas naciones á tanta altura? Por una instrucción meramente oral y práctica. Se enseñaba á los niños y á los adultos á trabajar, no á aprender teorías, y sobre lo que trabajaban se les iba dando á conocer las leyes de la naturaleza. En el Perú se temía instruir á la plebe; no en Méjico ni en la tierra de los mayas, donde no dejaba de recibir, ni aun el más humilde plebeyo, pro-

vechosa enseñanza. Acontecía, como hicieron observar los primitivos historiadores de Indias, que mozos de 12 años conocían la flora y la fauna del país, el cultivo de los campos, la manera de armar una tienda y aun la de contribuir á la construcción de una casa.

Esto revela que cabe generalizar la instrucción, aun en pueblos que no conozcan la escritura, ni, por tanto, la lectura. Querriamos nosotros que, por de pronto, se imitase este ejemplo enseñando á los que no saben leer, por medio de un sistema puramente oral y práctico. Para que España adelante en la agricultura y las artes, ¿qué conocimientos son los más precisos? A nuestro juicio, los de la física y la química, y, sobre todo, los de la mecánica, hoy la más poderosa palanca de la industria. ¿No sería conveniente en los campos, como en las ciudades, que hubiese numerosas escuelas donde experimentalmente se enseñase de esas tres ciencias los rudimentos que más inmediata aplicación tuviesen á la labranza de la tierra y al ejercicio de la industria? Sin el auxilio de las matemáticas no se las puede conocer ni en su teoría ni en su total desarrollo; pero sí en lo necesario para la práctica y el adelanto de las artes.

Bastarían, para esto, modestos gabinetes y museos donde hubiese modelos de todas las máquinas, principalmente los de las recién inventadas, y á la vista de cuantos allí concurriesen se las compusiera y descompusiera y aun se las dejara componer y descomponer á los que tal afición é ingenio demostrasen. Con simples modelos de esas máquinas cabría generalizar la instrucción de que hablamos, precisa, indispensable para que se despierte en nuestro país la inventiva de que carecemos.

¿Y por qué no habíamos de enseñar á esos alumnos, completamente libres, el cultivo de los campos y aun los fundamentos de las artes de construcción, como hicieron los mejicanos?

Somos una de las naciones más atrasadas de Europa, y es urgente acelerar la instrucción del pueblo. Si hemos de esperar á que sepan leer y escribir nuestros compatriotas, tardío, muy tardío será el conocimiento de lo que necesitamos para salir de nuestra vergonzosa ignorancia.

Basta de teorías, entremos en lo práctico, no perdamos de vista que grandes inventores han nacido de personas rudas, que en la práctica del trabajo han descubierto lo que los sabios ignoraban. *Fabricando fit faber* decían los antiguos; se sube fácilmente del trabajo á la teoría; difícilmente se baja de la teoría al trabajo.

(De *El Nuevo Régimen*.)

## CRÓNICA

Llamados por el señor Gobernador civil, estuvimos en su despacho donde nos recibió con la amabilidad que acostumbra.

Nos llamó para manifestarnos que vería con gusto que le indicáramos el sitio de esta ciudad donde se juega á los prohibidos, puesto que él tiene dadas órdenes severas á la guardia-civil y á otros de sus dependientes para perseguir tan infame delito.

Nosotros no podemos contestar al digno señor Gobernador indicándole la casa donde se falta á la Ley, puesto que sólo escribimos en virtud de un persistente rumor público y que apesar de nuestros escritos seguía, hasta el viernes, subsistiendo.

Nosotros no somos *denunciadores* y nos importaría poco que se jugara á los prohibidos, puesto que el tejado de estas perniciosas casas no nos ha de caer encima.

Pero como se comprenderá, desde este preferente lugar representamos á una parte de la opinión, nos relacionamos con la mayoría de los periódicos de España y ya recogiendo un rumor público, ya concretando los hechos, si es que podemos concretarlos, no seremos ni podemos ser nunca cómplices de ningún delito.

Por eso, y nada más que por eso, apesar de lo que puedan pregonar la gente de garito, esos que por un *piscolabis* dicen y hacen cualquier cosa, es por lo que hemos emprendido esa campaña, sabiendo de antemano que uno de los mayores defensores de la moralidad es el digno señor Gobernador que en nada le parece á otros, de funesto recuerdo.

La palabra *números* del último suelto de *El Autonomista* del domingo era igual á *individuos*.

No somos de los que empleamos vocablos de doble sentido para ofender á nadie: damos siempre la cara y las cuestiones las llevamos hasta el último terreno.

Sirva esto de explicación al señor Ampudia.

Es muy recomendable el aguardiente anisado «Constantina», seco superior, que los señores Perié, y R. Barreto, de Jerez de la Frontera, fabrican, siendo el único expendedor en esta capital, D. José Norat, dueño del café del Comercio.

Esta semana han fallecido, entre otros, los señores D. Juan Alsina hacendado y D. Francisco Viñas, médico ilustrado de esta ciudad.

A sus respectivas familias enviamos nuestro más sentido pésame.

Ha desaparecido del estadio de la prensa nuestro querido colega bisemanal *La Discusión*.

Lo sentimos.

Son tantas las enfermedades que desgraciadamente han aparecido en esta ciudad que este es el tema en todos los centros que por este motivo se hallan desanimados.

El dengue, grippe ó influenza nos tiene en jaque continuamente.

Ahora más que nunca convendría que el señor Alcalde extremara las medidas de rigor contra los que despiadadamente cometen abusos con la adulteración de los artículos de consumo.

## EL AUTONOMISTA

Es el periódico republicano más barato  
y más radical de Gerona

**1'25 pesetas trimestre**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza del Molino, 4, 3.º

## Almacén de Cemento

— de —

Salvador Arderius

Puente Mayor (Gerona)

## TÓPICO MIRANDA

Preparado por el Farmacéutico Dr. Ramón Olmo-La Bisbal

El tópico que lleva este nombre es el único remedio para la curación radical de las ALMORRANAS (MORENAS) por crónicas que sean.

Los constantes y maravillosos efectos obtenidos con el empleo de dicho TÓPICO, en personas que habían empleado inútilmente otros específicos, me permiten recomendar á los pacientes el que empleen el TÓPICO MIRANDA y quedarán convencidos que es el único y más eficaz remedio para la curación radical de las ALMORRANAS.

Depósito en Barcelona Dr. Andreu.

Venta en todas las farmacias y droguerías.

Por mayor: Farmacia del Autor.

## ZAPATERÍA "LA ECONÓMICA"

— DE —

## PEDRO LLOBERAS

Calle de la Cort-Real, número 21.—GERONA

El dueño de este Establecimiento pone en conocimiento del público que en su Zapatería encontrarán toda clase de calzado á precios sumamente limitados.

Servicio á la medida.—CALZADO para caballero, desde 6 pesetas arriba.

» » » » » señora, » 4 » »

También encontrarán toda clase de CALZADO para niños y niñas á precios muy reducidos.

## El Datil

Rambla de Álvarez.—Gerona

VINOS LEGÍTIMOS DEL PRIORATO

á 40 céntimos el litro

## Taller de Carpintería

y Restauración de Muebles

DE

## PEDRO TEIXIDOR

Ballesterías, 47, GERONA

PRECIOS ECONÓMICOS

## Gran Hotel del Centro

DE MANUEL FITA

Ciudadanos, 4. — Gerona

Establecimiento de primer orden. Mesa redonda y restaurant. Coche de la casa á la llegada de los trenes. On parle français.

Construcción y venta de los únicos aparatos automáticos é inexplorivos para la producción del Gas Acetyleno.—Depósito de Carburo de Calcio y mecheros alemanes garantidos.

## Perfumería,

Guantes y Novedades

Inmenso surtido de toda clase de adornos para Vestidos de Señora.—Cuellos, puños—Corbatas.—Boquillas.—Calcetines.—Medias.—Lanas.—Nubes, etc., etc.

## FEDERICO MARESMA

6. ABEURADORS, 6.—GERONA

## ALFREDO RAMIRO TORRENTE

CIRUJANO DENTISTA

Sucesor del Doctor BACH-ESTEVE

PROGRESO, 21, 1.º

## COMERCIO DE MADERAS

ESPECIALIDAD EN CHAPAS Y MOLDURAS  
DE NOGAL

## FÁBRICA DE SOSAS Y LEGÍAS

ALMACENES Y DESPACHO

Travesera, 15—Barcelona—Gracia.

## TRANSPORTES

de

Calle de Barcelona

JUAN BOXA GERONA

*Este anuncio lo insertamos gratis creyendo hacer un favor á la humanidad.*

No hace mucho tiempo un amigo se fracturó una mano y se curó rápidamente sin dolor, con la

## POMADA PANCHO

Medicamento eficaz: su autor Francisco Fondevila vive en Santa Coloma de Farnés.

## Fábrica de aguardientes anisados

(Destileria al vapor)

Especialidad en El Canario Catalán

Francisco Puig

Santa Eugenia—Gerona.

## Posada "La Imperial"

DE

JOSÉ BARRIS

Calle del Carmen, núms. 2 y 3—GERONA

SERVICIO ESMERADO Y ECONÓMICO

SE SIRVE Á LA CARTA

## Agua ferruginosa carbónica

de la Font de 'n Lliure

Se expende en botellas á 15 céntimos una y se admiten encargos para servirla á domicilio en la Rambla de la Libertad, núm. 7, tienda y Escala de 'n Mora, núm. 10, tienda, (Torre de Lesna.)

ABONOS para 12 botellas, 1'50 pesetas.

MEDIO ABONO, 0'80 pesetas.

NOTA.—Desconfiar de los que digan que también expiden dicha agua.

## Cervecería de Fornos

DE

JOSÉ BRIERA

Calle de Mercaders (Neu), 18—GERONA

Servicio á la carta. Precios baratísimos.